

nº reg 4658

CEDOC
FONS
AVILADOT



presencia
obrera

nuestra presencia es:

CREACION
MANTENIMIENTO y
DE SARROLLO
del
COMITE DE FABRICA
mediante la
ACCION

UNIDAD

y

ACCION

Abril Mayo 1964

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

NO TODO ES FUTBOL... NI LANA...

Asturias 3 de febrero.- Mil quinientos obreros metalúrgicos de la Duro Felguera han ido a la huelga, por solidaridad con 25 peones a quienes la empresa ha desestimado una reclamación de aumento de salarios.

Barcelona 7 de febrero.- Han sido detenidos por fuerzas de la brigada político-social 4 obreros bajo la acusación de pertenecer a una organización sindical clandestina. Junto con ellos fue también arrestado el Sr. Graviel Javsicas, ciudadano norteamericano, el cual no fue autorizado a hablar con el cónsul de su país hasta una semana después de su encarcelamiento.

Barcelona 25 de febrero.- En el día de hoy se ha producido en la empresa metalúrgica MACOSA un paro de más de una hora, como protesta por la implantación de un nuevo sistema de primas. Los obreros han pedido que sea revisado el mismo y no han vuelto al trabajo hasta que la empresa ha accedido a su demanda.

Victoria 12 de febrero.- Cuatro bombas de plástico han estallado en el País Vasco, dos en el Palacio de Justicia de Vitoria, la tercera en la comisaría de policía de Pamplona y la última en el Palacio de San Sebastián.

Barcelona 14 de febrero.- Un grupo de incendiarios de extrema derecha después del asalto a un local de "Boy Scouts" católicos de Sarriá, intentó incendiar con gasolina el centro excursionista de Cataluña instalado en la calle de Paradís. Este último intento fue rechazado por los socios de dicha entidad, estableciéndose una lucha abierta hasta la llegada de la policía.

Molly Lloch 21 de febrero.- El capitán Bell de la base yanqui de Escocia anunció a la agencia Reuter que la segunda base de submarinos con equipos con cohetes atómicos de "Polaris" será instalada en La Rota, España. Por su parte el órgano del Ejército Soviético "Estrella Ro-

LOS ULTIMOS CHISTES DE LA PRENSA

El periódico monárquico "Diario de Barcelona" del 18 de marzo publica en su editorial titulado LO ACTUAL unas divertidísimas declaraciones del delegado nacional de los Sindicatos fascistas que se llama Solís, por si a alguien se le ha olvidado. Extractamos sólo el principio, que como muestra ya sirve:

"Otro coloquio en el Club Internacional de Prensa de Madrid, esta vez a cargo del ministro secretario, señor Solís, figura de la semana al llevar a buen fin cuanto se ha discutido y dicho en la Casa Sindical. Y una frase de Solís que refleja toda una manera de ver, certeza. Esta: "Si el mundo quiere estar dividido, no será por culpa nuestra".

Responde a la pregunta de un corresponsal de fuera de España. Y contesta tanto a la actitud de los sindicalistas de varios apellidos del mundo, como a los disconformes de dentro del país.

Lo que le gusta al sindicalismo es que andie piense de una manera distinta a la suya. No es de hoy el problema. Nosotros, con más amplio espíritu liberal, podemos aceptar que cada uno piense como quiera, siempre que el que tenga otros pensamientos no sea eliminado violentamente. Ni en la forma ni en el fondo.

Todas las ideas caben en la tierra, todas tienen su defensa, todas pueden ser viables en alguna porción de su doctrina. Pero es trágico que nos impongan las ideas de forma violenta y que se llegue a la conclusión de que no tienen derecho a la vida los que no las comparten".

¡Vaya cinismo!. Tendremos que informarnos a ver si esas declaraciones han salido en Le Figaro. Suponemos que Solís habrá hecho reír muchísimo hasta al propio Franco.

ja" ha anunciado que en caso de guerra nuclear las represalias contra la base de la Rota serían inmediatas.

Madrid 21 de febrero.- Un manifiesto atribuido a la Hermandad de Alfereces provisionales, que agrupa a los antiguos combatientes que actualmente ocupan puestos claves en la vida civil y militar española afirma: "Queda todavía más de un millón de españoles entre los 40 y 50 años a las órdenes de Franco que no están dispuestos que España se suicide históricamente" "Vivimos una hora decisiva en la historia de España; bajo la calma aparente, donde se desenvuelve la nación, pasan fuertes corrientes que esperan un cambio radical en los caminos de nuestra comunidad" "Nos encontramos ante el lamentable espectáculo de desunión en momentos cruciales para la evolución en el seno del Movimiento"...

Euzkadi 24 de febrero.- Nos comunican del País Vasco que el anagrama del partido nacionalista ETA (Euzkadi Ta Azkatasuna) se multiplica constantemente en las paredes, llegando incluso a pintarlo en los vehículos de la policía mientras permanecen aparcados durante la noche frente a las comisarías.

Madrid 25 de febrero.- Las últimas noticias que circulan sobre la salud del General Franco confirman que éste sufre la enfermedad de Parkinson -parálisis parcial progresiva- por lo que se supone que dentro de breve tiempo deberá abandonar el poder. La cuestión de sucesión suscita una lucha encarnizada entre las diversas tendencias. Por una parte los burocratas del sindicalismo falangista: Solís en el congreso de la Sección Femenina, editoriales del diario "Pueblo". Por otra los tecnócratas de los ministerios formados en su mayor parte en el Opus Dei. El grupo técnico y los grupos bancarios; junto con el General Muñoz Grandes apoyan la monarquía autoritaria. No obstante la cuestión de la sucesión monárquica ha quedado debilitada por la pugna entre los dos aspirantes al trono, Carlos de Borbón y Hugo Carlos de Parma.

REFLEXIONES

Las huelgas de 1962 y 1963 han puesto de manifiesto nuestra posición de clase oprimida que lucha, pese a todo el poder represivo del régimen, cada vez con más firmeza, consciente de que solamente se puede conseguir "algo" mediante la acción. Los partidos y organizaciones obreras se han visto completamente desbordadas por la acción de las masas; los obreros no han necesitado a estos partidos y organizaciones para lanzarse a la huelga. Especialmente la huelga de mayo de 1962 fue una magnífica muestra de la solidaridad y unidad proletaria. Han transcurrido casi dos años y su influencia todavía sigue viva, todavía no hemos asimilado toda su "experiencia".

Si echamos una mirada a los sindicatos históricos veremos que la base obrera con que cuentan está reducida a determinados núcleos obreros sin importancia y la influencia de estos núcleos en el conjunto del proletariado es totalmente nula. Los pactos por "arriba" de estos sindicatos no alteran lo más mínimo la situación al faltarlos por completo una realidad a nivel de fábrica. Toda clase de alianzas y pactos realizados al margen de la clase obrera por parte de aquéllos que se dicen "representantes de los sindicatos obreros" están condenados al fracaso. Al decir "al margen de la clase obrera" nos referimos a que la representatividad de esos sindicatos es prácticamente nula.

En España sigue el proceso de industrialización capitalista, la fuerza del proletariado aumenta. ¿Qué significan esas potentes fuerzas de represión?. Sería mucho suponer que la dictadura hubiera desarrollado esas fuerzas hasta grados insospechados, que consumiera el mayor porcentaje del presupuesto nacional, en la creación de ese "imperio hacia Dios". Todos los obreros sabemos para que se emplean esas fuerzas "salvaduarda de la Patria". Es una realidad la fuerza de la clase oprimida y la burguesía la valora mucho más acertadamente que nosotros mismos. Por ahora la represión ha logrado sofocar el movimiento obrero pero cada año que transcurre aumenta nuestra capacidad

bativa. Vanos en camino de "perder el miedo" (principal argumento de la burguesía), las nuevas generaciones no están marcadas con el signo de la derrota del 39.

Una de las conquistas más importantes ha sido la formación espontánea de "comités de fábrica" (lo que en las huelgas de mayo de 1962 se llamó "comisiones obreras"). Clandestinamente ha sido formado por los obreros más destacados, con más conciencia revolucionaria, promovidos por sus compañeros; obreros de distinta filiación política o ninguna, unidos en el frente de lucha. Estos comités han llevado la dirección del movimiento, han representado a la totalidad de los obreros en las relaciones con las empresas, han sido la expresión revolucionaria de los obreros. Estos comités pasada la acción de difuminados por las detenciones y por inacción. No hace falta aclarar que en momentos de acción el sindicato vertical fascista desaparece por completo.

La represión ha volcado sus objetivos de chivatos, policías, etc., a la captura de los miembros del comité de fábrica. Una vez conseguido tiene resuelto la mitad del problema. Los obreros sin coordinación, sin sus elementos más conscientes, acabarán por ser vencidos. La otra mitad del problema se resuelve fichando o deteniendo a los posibles "suplentes" del comité de fábrica y asustando a la masa con medidas represivas colectivas (con mucho cuidado pues "cargar demasiado la mano" puede acarrear graves consecuencias).

Nuestra arma más fuerte contra la represión es la solidaridad. El apoyo mutuo, presentando un solo bloque, sin divisiones, es nuestra fuerza imposible de contener. La represión comienza por provocar divisiones, procura separar a los revolucionarios de la masa de indecisos mediante los rompehuelgas e infiltrados, mediante falsas promesas y soluciones provisionales que olvida en cuanto cede el empuje popular. Si la represión encuentra un frente compacto y unido, sin fisuras donde provocar una división, tiene que emplear métodos de lucha abierta clara; es entonces cuando se plantean claros los objetivos, la lucha en un sentido claramente revolucionario, o "ellos"

nosotros. La lucha sólo puede acabar con el exterminio de los explotadores. Ellos nos necesitan para poder seguir creciendo, almacenar poder y riqueza a costa nuestra; nosotros no necesitamos para nada a esa clase de explotadores del pueblo, especuladores de la miseria, no los necesitamos y acabaremos con ellos, de eso tenemos que estar seguros. Los comités de fábrica son el máximo exponente de esta solidaridad, naturalmente deben estar "incrustados" en la masa de forma que en caso de ser detenidos sus miembros sean automáticamente reemplazados sin perjuicio de la acción.

La principal preocupación del régimen es el mantenimiento del terror. El terror ha sido la principal arma de la represión en estos 25 años. Para ello no ha vacilado en asesinar, torturar y coaccionar. No existe ningún freno para esta horda de asesinos. Se mueven en la más completa inmunidad. Prácticamente, todas las familias obreras han sentido especialmente, en alguno de sus miembros, la garra de la represión. Por eso el día en que las masas pierdan totalmente el miedo las horas del régimen estarán contadas. El miedo es lo que detiene al pueblo, el miedo a la brigada político-social, a la Guardia Civil, a la Policía Armada, al Ejército, a todo ese gigantesco aparato creado para someter al pueblo a los manejos de una minoría de explotadores. El miedo es la última barrera que nos separa de la victoria. El régimen lo sabe y se aferra desesperadamente a su política de terror. Quien espere un relajamiento voluntario del régimen en materia de represión en nombre de la "democracia" ignora la fuerza del pueblo y el por qué de la dictadura.

Los últimos acontecimientos señalan un hecho trascendental (sobre todo las huelgas de mayo de 1962) desde el punto de vista revolucionario: las nuevas promociones obreras pierden el miedo. La incorporación de las masas a la lucha se hace lentamente pero inexorablemente. A través de la lucha el complejo de inferioridad provocado por el terror se va venciendo. No todo -ni muchísimo menos- se ve claro, no todo es seguir una sola dirección que "necesariamente" tenga que ser correcta, existe mucha confusión y no pocas capas

obreras privilegiadas han perdido conciencia revolucionaria, hay mucha suspicacia entre distintos sectores, pero pese a todo se avanza; no puede ser de otra forma, es demasiado brutal el regimen de explotación. Hemos tenido que comenzar, prácticamente de la nada y en muchas ocasiones hemos tenido que despojarnos de influencias de sectores deshauciados por la evolución de la lucha; pero una vez se pone en marcha el "carro" su velocidad se va acelerando y muchos obreros conscientes, muchos revolucionarios van empujando uniendo sus fuerzas en completa solidaridad. El comité de fábrica es la expresión organizada del empuje revolucionario de las masas en el frente de lucha de cada taller, de cada mina, de cada lugar de trabajo.

¡MAY QUE HACER ALGO! SI, SI, PERO ES USTED YO ...

Muchas veces nos lamentamos de que "no hay nada que nacer", que todo es inútil, unas veces considerando que el enemigo es muy fuerte, que golpea sin contemplaciones, que tiene todos los triunfos, otras descargando nuestra responsabilidad, excusando nuestra actitud pasiva en la "división de la clase obrera", en su "poca conciencia de las injusticias", en que "tenemos lo que nos merecemos", etc. A lo máximo que llegamos con esta actitud negativa cuando hay una huelga es a secundar el paro "por que todos paran", más tarde, cuando la policía clausura la fábrica hacemos cola en las puertas aguardando el instante en que la empresa considerando que ya ha escarmecido bastante al obrero y que la policía ha detenido a los peligrosos, a los revolucionarios, nos abre el taller bajo condiciones vergonzosas. Luego, ante el fracaso, volvemos a repetir "no hay nada que hacer" "todo es inútil"; compadecemos a nuestros compañeros detenidos y a lo máximo que llegamos es a poner cierta cantidad de dinero a disposición de las familias de los infortunados compañeros, naturalmente a las pocas semanas nos cansamos y ahcemos lo posible por sacarnos de encima al "pesado y comprometedor" compañero que júgándose el tipo está reuniendo el dinero. "Eso de la solidaridad está muy bien pero es que esta gente por nada te meten en un buen lío" "Con esta gente más vale no meterse" "Si al menos estuviéramos respaldados por alguien" "Si fuéramos todos a una" "Con los militares no se puede hacer bolas" "Cada cual se espabila como puele y si te descuidas te bajan los pantalones" "Lo mejor es mirar por cada uno" ¡Cuántas y cuántas frases como éstas se oyen en los talleres!, y la mayoría de las veces hasta en casa la mujer y la familia se encargan de recordárnosla. ¡A dónde va os con esta actitud?.

Desde luego este estado de ánimo responde a unas realidades innegables. La represión franquista es la más severa que ha conocido el movimiento obrero. Los "compehueles" y chavos están in-

filtrados por todas partes. No existe ninguna especie de "protección" legal". El dominio de la burguesía es total y aplastante. La propaganda está dedicada a destruir la conciencia de clase. Los salarios están sometidos a la arbitrariedad de los patronos. No existe libertad sindical. En resumen, existen innumerables motivos para sublevarse contra este estado de cosas. Preguntarse "por qué hemos de luchar" es completamente absurdo en un obrero. El problema se plantea claramente en como "morder a tan enorme bocado", naturalmente a los timoratos todavía les queda una salida "¿yo que voy a hacer? soy muy poca cosa". (La mayoría de las veces los timoratos, acojonados, individualistas, "pesteros", etc., etc., etc., son los aliados naturales de la empresa).

¡Basta de justificaciones! ¡Basta de excusas! ¡No nos engañemos más! Sabemos dónde está nuestra fuerza y la despreciamos. ¡No queremos arriesgar cosas que no tenemos! ¡Hasta cuándo el miedo impedirá que luchemos por nuestros derechos?.

Desde luego todas las consideraciones objetivas que hagamos respecto a la fuerza de la represión son acortadas; también sabemos que la solidaridad tiene muy pocas ocasiones de manifestarse, pero hasta ahora apenas hemos hecho otra cosa que mirar la fuerza de la burguesía, de la empresa, no nos hemos dado cuenta de nuestra propia fuerza, de una fuerza conscientemente organizada, concreta, consciente de sus importancia. ¡Esa es nuestra creación, esa es nuestra tarea: dar forma y realidad a esa fuerza que ya existe latente en todos nosotros, en la clase obrera!.

CONCLUSIONES

Llegando a la conclusión de que los comités de fábrica responden a nuestra acción revolucionaria, es una necesidad fomentar su creación, mantenimiento y desarrollo. Creación en lugares en que la acción (huelgas y todo tipo de reivindicaciones) no haya cristalizado, por propia espontaneidad, en un comité; es entonces cuando deben procurar su creación, provocando acciones que conduzcan a la necesidad de un rudimento de organización y coordinación, los elementos más conscientes de ese lugar (fábricas, minas, etc.). En cualquier reivindicación se puede hablar de "comisiones" para establecer diálogo con la empresa, consultas entre distintas secciones de una empresa etc., etc. En lugares donde la acción haya cristalizado en "comités de fábrica" se debe procurar su mantenimiento en cuanto haya cesado la acción, mediante la creación de nuevos campos de actividad, reajustando su constitución adaptándola a la nueva situación, distinta a la que le dio vida. Una vez logrado el mantenimiento del comité de fábrica dotándolo de continuidad, se debe desarrollar su dinámica revolucionaria, su desarrollo es la principal garantía de la continuidad de la acción, asimismo que la acción es su condición de existencia. Naturalmente el orden de estos conceptos no sigue una línea rígida, sino que debe adaptarse a las condiciones de cada lugar; así como las circunstancias que dan lugar a las acciones pueden hacer variar el planteamiento y necesidades de los comités de fábrica.

Nuestra postura podría resumirse en el siguiente llamamiento: "A la creación, mantenimiento y desarrollo del comité de fábrica mediante la acción"

La masa de indecisos es bastante considerable, casi nos atrevíamos a decir que su influencia es decisiva. Cuando se emprende una acción es vital poner en marcha a esta masa, arrastrarla a la acción; esto se logra con la actuación decidida y eficaz de los ele-

mentos conscientes; es casi seguro que esta masa responderá y se pondrá en acción, siempre que la haya precedido este "primer paso" de los más conscientes. Un elemento decidido y audaz puede arrastrar a multitudes, aunque, desde luego, esta acción no tendrá consistencia hasta que estas multitudes se hayan incorporado a la acción. Es importante, en estos casos, tener en cuenta el riesgo de quecar "marcados", aunque muchas veces este riesgo se ha convertido en cómoda excusa para no efectuar ese "primer paso" que las circunstancias nos ha señalado como elemento adecuado para realizarlo.

No nos cansaremos de repetir que todo comité de fábrica, núcleo de elementos conscientes, etc, debe considerar su existencia dependiente de su acción. Sin acción no hay organización, sin acción no hay revolución.

Nuestro objetivo es la defensa de nuestros derechos, la eliminación de los explotadores; nuestra acción se encauza, en el mejor de los casos, en el "comité de fábrica". Nuestra acción no admite la división dada la unidad de objetivo. El "comité de fábrica" no debe estar dividido bajo ningún concepto. El "comité de fábrica" no puede admitir "partidismos" que dividen la acción revolucionaria. Son todos los obreros, sin distinción de ideología política, los que componen el "comité de fábrica".

El contenido práctico de nuestra acción se puede resumir así: unidad, acción conjunta, unidad, lucha organizada, unidad, objetivos definidos y comunes, unidad, solución de unos solución de todos, unidad, unidad.

ORGANICEMOS

Nuestra experiencia nos indica que la creación de comités de fábrica ha tenido lugar durante una reivindicación y más frecuentemente en una huelga (ejemplo, mayo del 62), es decir, el comité ha respondido a una necesidad de la acción, resultando de esa creación una mayor eficacia, continuidad y ampliación de la acción, reivindicación o huelga. Sólo cuando la acción es organizada, cuando se define una actitud conjunta, cuando la unidad huelga su auténtico significado, podemos contar con posibilidades de éxito. Despues de pasado el periodo crítico, al desaparecer el motivo de su existencia (la huelga, reivindicación, etc) estos comités se esfuman. Por tanto:

El motivo central de nuestra táctica es la creación a través de la acción de los comités de fábrica, su mantenimiento y desarrollo, con nuevas acciones, abriendo nuevas perspectivas en la lucha obrera, descubriendo nuevos aspectos tanto en el campo de la acción directa como el representativo, tanto en el plan de ataque como en el de defensa; debemos formar un frente compacto y unido en cada taller.

DATOS UTILES PARA LA ACCIÓN

- Debe aprovecharse cualquier acción para crear, mantener y desarrollar el comité de fábrica.
- Cada factoría o taller debe tener su comité.
- Cada sector o sección debe nombrar su comisión o representantes en el comité conjunto.
- No discriminar entre oficios ni categorías (cuidado con los encargados, mandos, etc, ya que acostumbran a ser por su cargo aliados de la empresa). El comité representa a todos los obreros.
- Conseguir y ampliar relaciones con otras fábricas, con el comité si existe o en caso contrario con sus obreros más conscientes.

- Evitar cualquier clase de reivindicación, denuncia o protesta.
- Por una mayor eficacia no entorpecer las "acciones espontáneas"; cuidando siempre de darle un sentido colectivo y que por "incontroladas" no perjudiquen al resto de los compañeros.
- Cualquier acción por pequeña que nos parezca puede ser eficaz.
- El comité debe procurar difundir la máxima información posible; a su vez, todos los trabajadores deben suministrar toda la información posible al comité para que sea difundida; desmintiendo rápidamente los bulos e informaciones "tendenciosas" dirigidas a causar confusión.
- Localización y "denuncia" de chivatos, confidentes, rompehuelgas, etc., etc.
- No debe desaprovecharse la acción que pueda desarrollarse alrededor del jurado de empresa.
- Debe tenerse muy en cuenta y prevenirse del hecho de que el jurado de empresa es una institución creada (entre otras cosas) por la represión, para descubrir e inutilizar a los compañeros más conscientes y activos.
- En caso de represalias el comité debe impulsar la ayuda a los compañeros y familias víctimas de la represión.

Podríamos añadir muchas cosas más, adaptando los anteriores datos a situaciones concretas. Cuando llegue la ocasión haremos la lista más larga.

Nuestra revista pretende ser la revista de la clase obrera, pretende reflejar las ideas de la clase obrera, recoger las opiniones de todos los trabajadores conscientes y revolucionarios, recoger y publicar todas cuantas experiencias nos lleguen, todas cuantas críticas y opiniones, para ayudarnos unos con las experiencias de los otros.

Por eso llamamos a todos los trabajadores conscientes y revolucionarios a que comenten nuestra revista con los compañeros; que en la fábrica se hable y se comente cada artículo, cada noticia, cada tema que ofrezca interés, que se nos vayan llegar todas las sugerencias que se crean oportunas (teniendo en cuenta, claro está, las grandes dificultades que la clandestinidad nos supone), en resumen, que comience una discusión seria y responsable en el seno del movimiento obrero.

EDITA:

Frente de Liberación Popular